42

Un camino por construir en la ruralidad: entre retos y esperanzas

Jimena Ladino Riveros[1]
Yuri Marcela Urrego Vergara[2]

Introducción

En este artículo reflexivo exploramos una realidad que pocas veces ocupa el centro de la conversación: la educación especial en las zonas rurales de Colombia. A partir del análisis de diversos textos, los aprendizajes, voces y experiencias como educadoras especiales, se ponen en evidencia dos desafíos clave que marcan profundamente esta realidad: por un lado, la capacitación docente y, por otro, la limitada infraestructura y recursos disponibles para garantizar una educación de calidad. Este contenido está pensado para quienes desean acercarse a esta problemática y descubrir cómo, desde la Educación Especial (EE), es posible generar cambios significativos en estos territorios. Este artículo busca concientizar, visibilizar y motivar acciones concretas en favor de las comunidades rurales.

1 Estudiante de la Licenciatura en Educación Especial, Universidad Pedagógica Nacional. jladinor@upn.edu.co

2 Estudiante de la Licenciatura en Educación Especial, Universidad Pedagógica Nacional. ymurregov@upn.edu.co

Algunas miradas a la ruralidad en Colombia

Las zonas rurales de Colombia comprenden una amplia diversidad de territorios y comunidades que albergan a una parte significativa de la población del país y poseen dinámicas sociales particulares. De acuerdo con el DANE (2022), aproximadamente el 23,7 % de los colombianos habitan en estas áreas, lo que evidencia la importancia de reconocerlas. Asimismo, el DANE señala que en estos contextos convergen múltiples factores que influyen de manera particular en la vida cotidiana, relaciones y dinámicas de sus habitantes, como las condiciones económicas, las prácticas culturales, los procesos históricos, los conflictos y las oportunidades de desarrollo.

Si bien estas configuraciones de la realidad coexisten en algunas zonas rurales de Colombia, el conflicto armado constituye una situación que merece especial reflexión. Este fenómeno ha generado desplazamiento forzado, violencia y limitaciones en el acceso a servicios básicos, entre ellos, la educación. Además, la falta de infraestructura adecuada, como carreteras y servicios de comunicación, dificulta el desarrollo económico y social de estos territorios (Fernández-Niño *et al*. 2019, como se citó en Cuellar *et al*., 2024, p. 29).

Cuellar *et al*. (2024) plantean que en los ámbitos educativos se enfrentan múltiples desafíos que inciden directamente en el acceso, la permanencia y la calidad de los procesos educativos; situaciones como el desplazamiento forzado, la inseguridad y la violencia generan la interrupción de la escolaridad y limitan la asistencia regular de los estudiantes. De igual forma, se empiezan a evidenciar afectaciones a nivel emocional de los niños, niñas y jóvenes, quienes experimentan miedo, ansiedad y traumas, lo que repercute en su aprendizaje. Por ello, resulta fundamental que desde la educación inclusiva se contribuya a generar espacios de protección y equidad.

Así, se busca plantear que en las zonas rurales se entrelazan multiplicidad de situaciones que, en el caso concreto de la educación, influyen en el ingreso y la permanencia de los estudiantes en el sistema educativo. Como lo plantean Peirano *et al*. (2015, citados en Cuellar *et al*., 2024), los niveles de deserción en los entornos rurales son muy altos y requieren análisis profundos y complejos que, aunque no se desarrollan en este documento, dejan abierta la invitación a darles continuidad en futuras investigaciones.

Entre brechas y carencias, algunas de las realidades de la educación rural

Recursos educativos

Dentro de los procesos educativos desarrollados en las escuelas rurales, muchos maestros señalan la carencia de recursos destinados a la educación como un asunto problemático. Esto se refleja en las condiciones de infraestructura escolar, la falta de adecuación de los establecimientos educativos, las escasas vías de acceso, la limitada disponibilidad de tecnología y la baja compensación salarial de los docentes que trabajan en estos territorios. En este sentido, Novoa (2004) señala que las posibilidades de acceso a la educación son más limitadas en el medio rural, debido a que las escuelas tienden a estar dispersas y distantes de los núcleos poblacionales, y existe dificultad para la movilización de los docentes y estudiantes hacia el centro escolar debido a la precariedad de transporte público; además, enfatiza en que la disponibilidad de recursos y medios para el aprendizaje es restringida.

En la misma perspectiva, Zubiría (2017) exalta el estancamiento presupuestal de los recursos destinados a la educación e indica que las inversiones del Estado no atienden las situaciones estructurales que afectan los procesos educativos. De allí, que se observen fallas en la infraestructura de las

instituciones o escasez de recursos didácticos y tecnológicos, lo cual afecta de forma directa las condiciones en que se llevan a cabo los procesos de enseñanza, mucho más en entornos caracterizados por la diversidad de estilos de aprendizaje de los estudiantes (Cuellar *et al*., 2024).

Capacitación y formación docente

La capacitación docente se concibe como un proceso formativo y educativo continuo en el cual los docentes fortalecen sus conocimientos, desarrollan nuevas habilidades y adquieren competencias necesarias para atender demandas educativas actuales. En algunas zonas rurales, la carencia de capacitación y formación docente para atender de manera oportuna la enseñanza de los estudiantes también se considera como una barrera en el proceso educativo. Según Tovio (2017), la mayoría de los docentes rurales no recibe una formación específica para desempeñarse como profesor en el área rural o no cuenta con escenarios de práctica que permitan generar un acercamiento a la multiplicidad de situaciones que encarnan la vida y las realidades de la educación rural.

Es así, como muchos docentes no cuentan con formación en procesos pedagógicos, didácticos e investigativos que permitan resignificar las prácticas que se llevan a cabo. En el caso concreto de los procesos de educación inclusiva, se ha identificado que no hay una formación en inclusión. Dado que las escuelas rurales se encuentran adscritas a instituciones educativas departamentales que tienen su sede en las cabeceras municipales, muchas veces los procesos de formación se centralizan allí y no logran la apertura requerida en todo el territorio.

Gutiérrez (2019), por su parte, afirma que existe una dificultad relacionada con la disponibilidad de docentes preparados y con voluntad de ejercer su labor en las zonas rurales. De allí que Gajardo y De Andraca (1992) resalten la importancia de contar con estrategias para atraer y contratar docentes, especialmente en estas zonas, mediante una oferta de condiciones laborales atractivas y una remuneración acorde con las funciones que desempeñan. Asimismo, señalan la necesidad de que tales docentes conozcan la cultura, las lenguas y la especificidad del contexto en el que desempeñan su labor, con el fin de contribuir a una educación de calidad.

¿Pero qué tiene que ver todo esto con la educación especial?

Teniendo en cuenta que las autoras de este artículo somos licenciadas en Educación Especial en formación y en los últimos años la educación inclusiva es uno de los elementos centrales de reflexión y análisis desde nuestro campo, a continuación se abordan algunas problemáticas puntuales de la EE en el ámbito rural y, a su vez, se proponen algunas reflexiones éticas y políticas frente al interés de garantizar el aprendizaje y participación de todos los estudiantes.

Dentro de la EE también hay barreras relacionadas con lo que se ha mencionado a lo largo del escrito (recursos educativos y formación docente) que impactan directamente la garantía del derecho a la educación de los estudiantes de algunas zonas rurales y, por ende, el trabajo del educador especial.

La Unesco (2020) resalta la carencia de capacitación de docentes en las zonas rurales, específicamente en educación inclusiva. Asimismo, Escobar *et al*. (2020) afirman que, en estos contextos, los docentes suelen carecer de servicios especializados y enfrentan dificultades para acceder a la capacitación en educación inclusiva, lo cual constituye un obstáculo para comprender y atender la diversidad de los estudiantes en las aulas. Esta situación se complejiza al atender la heterogeneidad de las aulas multigrado, donde conviven estudiantes con y sin discapacidad, de diferentes edades, culturas y ritmos de aprendizaje, lo cual exige adaptar las prácticas pedagógicas de forma constante. Esto muestra que

la falta de capacitación docente limita el desarrollo de una educación inclusiva y equitativa.

Desde nuestras experiencias y conocimiento como educadoras especiales, hemos evidenciado y rescatado que, en algunas zonas rurales, el educador especial desempeña diversos roles al mismo tiempo, asumiendo una multiplicidad de funciones que generan una importante sobrecarga laboral. Esta situación afecta la calidad y continuidad del acompañamiento brindado a los estudiantes, debido a que los profesionales suelen trabajar de manera aislada y con escaso apoyo especializado. Asimismo, esta condición dificulta la identificación oportuna de las necesidades educativas y el seguimiento permanente de los estudiantes. A ello se suma que, en algunos territorios, la baja cobertura de los servicios de apoyo implica que un solo educador especial deba atender varias instituciones educativas rurales, lo que exige constantes desplazamientos entre ellas y limita el tiempo disponible para la atención y el acompañamiento de cada estudiante.

De allí, se considera necesario que los programas de formación de licenciados en Educación Especial afiancen el estudio de los procesos educativos de las ruralidades y fomenten el desarrollo de prácticas educativas en los territorios. Esto, además, favorecerá el desarrollo de investigaciones que permitan reflexiones frente a las necesidades reales de los estudiantes y maestros, profundizando en asuntos como: la flexibilización curricular, el uso de estrategias didácticas diversificadas, el trabajo diario de los educadores especiales en dichas zonas y el fortalecimiento del trabajo colaborativo entre docentes, familias y comunidad.

En esta línea, Ainscow (2001) plantea que la educación inclusiva implica transformar los sistemas educativos para responder a la diversidad del alumnado, eliminando barreras que limitan el aprendizaje y la participación de todos. Por tanto, desde la educación especial se fomenta el reconocimiento de la educación rural como un escenario para comprender las diferencias como oportunidades y no como limitaciones; como una comunidad en movimiento en la que se puede construir a partir de multiplicidad de saberes; como un proceso comprometido con fomentar el acceso, la permanencia y la participación de todos los estudiantes en condiciones dignas y justas.

Se espera que esta perspectiva de la educación y de las diferencias humanas también llegue a los territorios a través de procesos de formación que se lideren desde el campo de la EE, promoviendo el trabajo articulado entre profesionales y, sobre todo, con las familias y comunidades, pues las escuelas no terminan en los límites de la infraestructura, sino que inician en las relaciones, encuentros y articulaciones que se tejen con los saberes, las características y las experiencias de los habitantes de los territorios.

Apuesta de transformación desde la educación especial

En conclusión, este es un camino arduo y aún por construir, atravesado tanto por retos como por esperanzas. En este panorama, la EE se posiciona como una perspectiva clave y transformadora para promover prácticas inclusivas que reconozcan la diversidad y respondan a las necesidades de todos los estudiantes, avanzando hacia una educación rural más equitativa y asumiendo la inclusión como un principio fundamental para garantizar el derecho a la educación en condiciones justas para todos. Por ello, desde nuestro campo de conocimiento se busca generar posibilidades de transformación en estos escenarios, pues, como se ha reafirmado, si bien existen múltiples retos, también sembramos esperanzas a través de acciones pedagógicas de la EE que buscan generar un impacto significativo en la educación rural.

Asimismo, se invita a los programas de formación de maestros a enfatizar en estos asuntos, dada su relevancia, reconociendo que la educación rural

es un proceso complejo y dinámico que requiere ser conocido con detalle y respeto. Esto permitirá aportar a procesos específicos de indagación sobre las necesidades y realidades de los territorios, así como a la formulación de políticas públicas que busquen cerrar las brechas asociadas con las problemáticas mencionadas a lo largo de este escrito. De igual forma, es fundamental reconocer la educación como un proceso que se construye a partir de una multiplicidad de saberes, entre los cuales se encuentran los de la educación especial.

Referencias

Ainscow, M. (2001). *Desarrollo de escuelas inclusivas: ideas, propuestas y experiencias para mejorar las instituciones escolares*. Narcea.

Cuellar, P. L., Torres, G. E. y Torres, V. A. (2024). *Educación inclusiva: análisis dentro del contexto rural colombiano en la Institución Educativa Luis Carlos Galán Sarmiento* [Tesis de Maestría, Universidad El Bosque]. Repositorio Universidad El Bosque. https://repositorio.unbosque.edu.co/server/api/core/bitstreams/d357eb56-4cc8-4fe3-b14d-882b4ad676a1/content

DANE. (2022). *Situación de las mujeres rurales desde las estadísticas oficiales. Serie notas estadísticas*. https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/notas-estadisticas/oct-2022-nota-estadisticamujer-rural-presentacion.pdf

Escobar, L. M., Hernández, I. y Uribe, H. D. (2020). Educación inclusiva: una tendencia que involucra a la escuela rural. *Revista Delectus*, *3*(2), 47-57. https://www.inicc-peru.edu.pe/revista/index.php/delectus/article/view/46/87

Gajardo, M. y De Andraca, A. M. (1992). *Docentes y docencia: Las zonas rurales*. Unesco-Flacso.

Gutiérrez, L. (2019). *La educación: un grave problema de la ruralidad colombiana*. ANEIA. https://aneia.uniandes.edu.co/la-educacion-un-grave-problema-de-la-ruralidad-colombiana/

Novoa, A. R. (2004, julio). Educación y producción en el desarrollo rural: Una innovación metodológica en el caso de Colombia [Ponencia]. *Foro-Taller "Alternativas para la educación rural en Venezuela"*, Tarabana, Lara, Venezuela. https://repositorio.iica.int/handle/11324/7195

Tovio Flórez, J. L. (2017). El desafío de la educación rural. *Revista Oratores*, (5), 69-85. https://doi.org/10.37594/oratores.n5.111

Unesco. (2020). *A guide for ensuring inclusion and equity in education*. Unesco Publishing. https://ocm.iccrom.org/sites/default/files/2024-10/UNESCO%20A%20Guide%20for%20Ensuring%20Inclusion%20and%20Equity%20in%20Education_OCM%20datasheet.pdf

Zubiría Samper, J. (1 de agosto de 2017). Desafíos a la educación colombiana 2017-2026. *Revista Semana*. https://www.semana.com/educacion/articulo/plan-decenal-los-retos-de-la-educacion-en-colombia/534554/